



230113-1846 *Büchsenlicht* (Valentina Stanojev & Panzer, Maintal), 2013, fotografía, 120 x 180 cm. © Sandra Mann.

## SANDRA MANN

EL ANIMAL POLÍTICO  
THE POLITICAL ANIMAL

Por Julio Sapollnik. Crítico de arte (Argentina).  
Imágenes cortesía de la artista.  
Representada por...

“El hombre es un animal político” afirmaba Aristóteles, porque no puede ser concebido fuera de su relación con el Estado en su condición de ciudadano y se rige por un sistema de normas implícitas y explícitas para regular y organizar la convivencia con otras personas y garantizar la libertad y desarrollo de cada ser humano. Pero como vivimos en una sociedad capitalista, los “individuos” se encuentran inmersos dentro de un sistema limitante. Se ven envueltos por el consumismo y corren para atrapar una zanahoria que nunca van a alcanzar.

Miles de personas que viven en Siria, Irak, Afganistán, Pakistán, Libia, Sudán del Sur, Senegal, Eritrea y Somalia abandonan sus tierras y en un intento desesperado por tener una vida mejor, suben a barcas e intentan cruzar el Mediterráneo amontonados para llegar hasta Europa. Los conflictos armados, falta de alimento y agua les van pisando los talones desde atrás. Cientos de inmigrantes y refugiados mueren ahogados en esta odisea y decenas de los que logran llegar a puerto son denegados. Muchos países les dan la espalda a esta realidad, por miedo a lo distinto o indiferentes al desasosiego que sienten estas personas. Ignoran también que fueron víctimas del propio sistema, ya que esta crisis humanitaria se agudizó por el aporte de armas y tropas de países como Estados Unidos, Rusia, Irán y Turquía. Esto no es ajeno a nuestra identidad latinoamericana, ya que nuestros países han tenido una gran inmigración, corridos tanto por la guerra como por la hambruna y algunos de ellos forman parte de nuestra familia o amigos.

Afortunadamente existen formas para escapar de esta mirada imperante, impuesta por el liberalismo. Una de ellas es el arte. Muchos artistas a través de sus producciones invitan a reflexionar y generan preguntas sobre lo establecido. Sandra Mann es una de ellas. En sus producciones desdibuja las fronteras entre el hombre y la mujer, lo real y lo ficticio, Oriente y Occidente, el Islam y el cristianismo, la vida tradicional y la contemporánea, lo prohibido y lo permitido, lo sagrado y lo profano. Para expresarse, se vale de soportes como: fotos, instalaciones, esculturas, instalaciones y videos con fuerte trasfondo social como en *Balla Balla*, 2005.

“Man is a political animal” Aristotle once stated, seeing that humans cannot be conceived outside of their connection to the state and their condition as citizens, governed by a system of implicit and explicit rules which determine and structure coexistence with other people and guarantee the freedom and development of every human being. However, because we live in a capitalist society, “individuals” are immersed in a constrictive system. They’re engulfed by consumerism and perpetually chase after something that’s always out of reach.

Thousands of people who live in Syria, Iraq, Afghanistan, Pakistan, Libya, South Sudan, Eritrea and Somalia are abandoning their lands. In a desperate attempt to seek for a better life, they cross the Mediterranean Sea aboard boats, all jumbled together trying to reach Europe. Armed conflicts, food and water scarcity follow them hard on the heels. Hundreds of migrants and refugees drown during this epic voyage, and tens of the ones who make the journey to shore are denied entry. Many countries have turned their backs to this reality, fearing what’s different or feeling indifferent to the distress this people are in. They also ignore migrants are victims of the system itself, because the humanitarian crisis was made worse by the intervention of armies and troops from countries like the United States, Russia, Iran and Turkey. This reality is not that far off from our identity as Latin Americans, since the continent has been subject to great migration movements, due to both war and famine. Some of these immigrants are even part of our friends or family.

Fortunately, there are several ways to escape this ruling point of view, imposed by liberalism. One of them is art. Many are the artists who urge us to reflect and question what’s established through their work. Sandra Mann is one of such artists. She blurs the limits between the male and female, reality and fiction, East and West, Islam and Christianity, traditional and contemporary life, what’s forbidden and allowed, sacredness and profanity. To express herself, she uses supports like photography, installation, sculpture and video, all with a crude social backdrop like in her piece *Balla Balla*, 2005.



060814-8816 Hommage an Monet (Jessica & Seerosen, Buchschlag), 2014, fotografía, 120 x 180 cm. © Sandra Mann.



En este video se representa a un grupo de mujeres islámicas que juegan al fútbol en medio de un paisaje industrial. Ellas se mueven con destreza en este deporte masculino, vestidas con los trajes tradicionales musulmanes. ¿Están lidiando con su cultura y las vestimentas que se les impone o están luciéndolos con orgullo demostrando que no es un impedimento que puedan practicar esta actividad? Lejos de mostrarse como el sexo débil, se las ve vigorosas y decididas y ese paisaje casi en ruinas parece sugerir el fin de un concepto que lleva años arraigados en el mundo árabe. Ya no se puede ver a la mujer como inferior al hombre.

Otro trabajo muy interesante es *Davidstern*. Se trata de un video sobre una performance que realizó en el Monasterio Irsee, un lugar emblemático ubicado en el sur de Alemania. Este sitio que fue habitado por los monjes en clausura, alrededor de 1920 se convirtió en un hogar para niños y adolescentes con discapacidades mentales. Años posteriores, durante el Tercer Reich, miles de niños judíos y discapacitados fueron asesinados por los nazis como parte de su programa de eutanasia. Se cree que la iglesia cristiana en Alemania era plenamente consciente de esta práctica y por lo tanto cómplice. El video muestra el armado de la Estrella de David con sogas y cinta adhesiva en el patio del establecimiento, un símbolo poderoso para recordar este hecho nefasto. Los dos triángulos entrelazados expresan la íntima relación que existe entre Dios y la humanidad, inspirada en la frase “Yo soy de mi amado y mi amado es mío”, que se puede leer en el libro “El Cantar de los Cantares”. La orientación de estas figuras geométricas, un triángulo hacia arriba y el otro hacia abajo, aluden también a la unión entre el cielo y la tierra.

Sandra pone de manifiesto que la crueldad y el asesinato no sucedieron solo en los campos de concentración como por ejemplo: Auschwitz. Sino también utilizaron antiguos monasterios como lugares de detención y tortura.

Por otro lado, las instalaciones de la artista proponen un juego psicológico entre la obra y las personas que la observan. Uno de los ejemplos es la instalación *Marie Therese in der Jugendherberge* que consiste en una habitación con varias camas, una al lado de otra y sobre ellas cuelga un móvil realizado con

The video presents a group of Islamic women playing soccer in an industrial scenery. They skillfully move in the male-dominated sport, dressed in traditional Muslim attire. Are they contesting their culture and the dress code or are they wearing their clothing with pride, showing it is no impediment to practice the sport? Far from being depicted as the “weaker sex”, they’re determined and energetic, playing in the wreckage that seems to hint at the end of a notion that has been rooted in the Arab world for years. Women can no longer be seen as being inferior to men.

Another very interesting piece among her work is *Davidstern*. The video performance was carried out at the Irsee Monastery, an emblematic location in southern Germany. The place was previously inhabited by enclosed monks. Around 1920, it became a home for mentally disabled children and youths. Years later, during the third Reich, thousands of disabled Jewish children were murdered by Nazis as part of their euthanasia program. It is said that the German Christian Church was well aware of this practice and, therefore, an accomplice. The video shows the creation of a Star of David with cordon-barrier tape in the establishment’s courtyard, a powerful symbol to commemorate this abhorrent event. The two intertwined triangles portray the intimate relationship between God and humanity, inspired by the phrase “I am my beloved’s and my beloved is mine”, found in the book “Song of Songs”. The placement of these geometric shapes, a triangle facing up and another facing down, alludes to the link between Heaven and Earth as well.

Sandra evinces that cruelty and murder hasn’t just limited to concentration camps like Auschwitz. Old monasteries were also used as places for detention and torture.

In regards to Mann’s installations, she brings forward a psychological play between the piece and the viewers. A great example is *Marie Therese in der Jugendherberge*, which consists of a room with several beds next to one another and a mobile made with paper T-shirts hanging on top of them. The garments



remeras de papel. Las prendas contienen imágenes que representan miedos y fantasías en los niños. Esta experiencia provoca una gran interacción con la obra. La artista motiva la percepción sensorial del espectador y lo obliga a involucrarse con todos sus sentidos a través de sus recuerdos de la infancia, la hora de dormir y enfrentarse nuevamente con sus sueños y pesadillas juveniles.

Las propuestas fotográficas de Mann resultan muy cautivadoras. Su enfoque creativo se centra principalmente en este campo trasmitiéndole al espectador los mundos que proponen cada serie.

En *Daylife* su cámara capta la belleza de lo cotidiano, pero también las contradicciones que se nos presentan en la vida diaria: el lujo y la pobreza, lo masculino y lo femenino, lo sugerente y la inocencia. En la serie *Waldlife*, los espectadores entramos en bosques encantados y escenarios mágicos. La naturaleza y las personas se encuentran en perfecto equilibrio y potencian el sentido de su existencia. Resulta también muy interesante la serie *Sex*. Allí Sandra relaciona la sexualidad con la sutileza y el amor, pero también con lo explícito y grotesco.

Pero la serie que llamó particularmente mi atención fue *Faith* (fe), porque respeta la pluralidad de significados que puede reunir esta palabra sin censurar ninguno: lo sagrado, el culto, lo pagano, la humildad, lo ostentoso, el sufrimiento, lo prohibido, entre otros. Es una producción fotográfica con imágenes impactantes que cuestionan los valores y prejuicios de la sociedad actual. Como una mujer desnuda que tiende los brazos en posición de cruz frente a un altar o un Cristo proletario cubierto por un pañuelo de gaza dorado.

En fin, Sandra Mann es una de las fotógrafas alemanas más reconocidas a nivel internacional. Una artista de fuerte convicción contemporánea que crea imágenes que aparte de ser miradas permiten pensar. Estudió historia del arte en la Universidad de Frankfurt y se formó en comunicación visual, fotografía y escultura con destacados artista y referentes como Heiner Blum, Erdogan Bulut, Georg Hueter, Rudolf Bonvie y Lewis Baltz. **AAL**

have images that represent children's fantasies and fears. This bestows the piece with a highly interactive quality. The artist stimulates the viewer's sensory perception, forcing them to become involved with all their senses through childhood memories, bedtime and facing their childhood dreams and nightmares once more.

Mann's photographic proposals are extremely captivating. Her creative approach mainly focuses on this quality, transmitting all the worlds she depicts in her series to the viewer.

In *Daylife*, her camera captures the beauty of routine, but also the contradictions we encounter in our daily lives: luxury and poverty, masculinity and femininity, the suggestive and innocent. In the series *Waldlife*, the viewers venture into enchanted forests and magical scenes. Nature and people cohabit in a perfect balance and foster the meaning of their existence. Her series *Sex* is also quite interesting. In it, Sandra related sexuality with tenderness and love, but also with the explicit and grotesque.

Nevertheless, the series that caught my attention the most was *Faith* (Fe), as it represents the diversity of meanings that the concept can encompass, without censoring any of them: sacredness, worship, paganism, humility, ostentation, suffering, and prohibition, among others. It's a photographic production with astounding images that question the values and prejudice in our society. Like a naked woman that extends her arms in a cross-like pose in front of an altar or a proletarian Christ covered by a golden gauze shawl.

In brief, Sandra Mann is one of the most well-known German photographers all over the world. With a strong sense of contemporary conviction, she creates images that, beyond mere contemplation, allow us to think. She studied art history at Frankfurt University and received training in visual communication, photography and sculpture with celebrated artists and exponents like Heiner Blum, Erdogan Bulut, Georg Hueter, Rudolf Bonvie and Lewis Baltz. **AAL**



160713-2239 Symbiose (Svenja, Offenbach-Bürgel), 2013, 120 x 180 cm. © Sandra Mann.